

Aproximaciones al Indo-Pacífico: diferentes reflexiones desde diversas latitudes: Entrevistas a Ignacio Bartesaghi, Valeria Fappani, Marcelo Muñoz, Freya Chow-Paul y Sandra Wohlauf*



P resentación

El concepto y espacio del *Indo-Pacífico* ha emergido como un marco geopolítico y geoeconómico central en las relaciones internacionales contemporáneas, marcando un desplazamiento significativo en las prioridades estratégicas de diversas naciones y organizaciones internacionales. Esta categoría, sin embargo, no es monolítica ni carente de controversia; su definición y delimitación han sido objeto de debate, reflejando tanto las aspiraciones como las tensiones inherentes a la reconfiguración de poder en Asia y más allá. La región, entendida en su sentido más amplio, abarca una vasta y heterogénea confluencia de culturas, economías y sistemas políticos, desde las costas del este de África hasta las Américas, pasando por el subcontinente indio y el Sudeste Asiático. Tal diversidad subraya la complejidad de articular un marco conceptual que capture las dinámicas multifacéticas del Indo-Pacífico, más allá de las simplificaciones geopolíticas de miradas tradicionales.

Para esta sección de Ventana Social de la revista *Relaciones Internacionales*, hemos reunido las voces de profesionales de diferentes países y trayectorias que, sin perder interés o relación con la academia, ofrecen una mirada *más allá del escritorio del investigador*, compartiendo sus perspectivas sobre la definición y las implicaciones del Indo-Pacífico como categoría analítica y región de interés. La pluralidad de estas voces no solo enriquece nuestra comprensión sobre cómo se percibe y se articula el Indo-Pacífico en diversos contextos, sino que también evidencia la multiplicidad de agendas, preocupaciones y esperanzas que convergen en él.

Ignacio Bartesaghi es Doctor en Relaciones Internacionales, postdoctorado en Integración Económica por la Universidad de Valencia (España). Magíster en Integración y Comercio Internacional y Licenciado en Relaciones Internacionales. Cuenta con posgrados en Negocios Internacionales e Integración, Gestión de la Empresa y Comercio Exterior. Desde 2011, es investigador registrado por la Agencia de Investigación e Innovación de Uruguay. Forma parte de varias redes académicas de prestigio internacional, incluyendo la Red ALC China y la Red Integranet. Ha sido secretario de la Asociación Uruguaya de Estudios Internacionales y Coordinador del Observatorio América Latina Asia-Pacífico de ALADI, CEPAL y CAF. Ha trabajado como consultor para organismos como el BID y FAO y es columnista en Banque Heritage. Ha sido responsable del Departamento de Integración y Comercio Internacional de

* Entrevistas realizadas por: Juan Andrés GASCÓN MALDONADO y Blanca MARABINI SAN MARTIN

Texto compilado y traducido por: Juan Andrés GASCÓN MALDONADO

la Cámara de Industrias del Uruguay y ha ocupado diversos cargos en la Universidad Católica del Uruguay, incluyendo director del Departamento de Negocios Internacionales e Integración y Decano de la Facultad de Ciencias Empresariales. Actualmente es director y docente del Instituto de Negocios Internacionales y de la Oficina Internacional de la UCU Business School.

Valeria Fappani es Doctoranda en la Escuela de Estudios Internacionales de la Universidad de Trento (Italia). Actualmente es titular de la beca específica del proyecto *La Unión Europea: Procesos de integración, ampliación y papel internacional* concedida por el Consejo Nacional de Investigación italiano. Valeria cursó un máster en Estudios Europeos e Internacionales en la Universidad de Trento tras licenciarse en Lenguas Extranjeras (inglés y chino) en la Universidad Católica del Sagrado Corazón. También fue investigadora visitante en la Universidad Queen Mary de Londres y asistió a un curso de posgrado sobre *Exportaciones y digitalización* organizado por la Agencia Italiana de Comercio. Sus intereses de investigación se sitúan en la intersección del comercio, los derechos humanos y la sostenibilidad, con especial atención a los análisis a nivel micro de las leyes y políticas de la Unión Europea y China. Además de su tesis, también investiga sobre la normativa relativa a los vehículos eléctricos y las materias primas críticas en China y la Unión Europea. También ha participado activamente en iniciativas dirigidas por jóvenes en torno a la Unión Europea, China y sus relaciones bilaterales. Es parte de European Guanxi desde 2020, donde empezó como miembro del equipo de eventos y forma parte del consejo directivo desde 2021. En el ciclo 2023-2024, ejerce como Secretaria General de la asociación.

Marcelo Muñoz cuenta con más de cuarenta años de experiencia acerca de las relaciones comerciales entre España y China. Licenciado en Economía y Filosofía por la Universidad Complutense de Madrid en 1969. Ha sido presidente del Grupo Gexter Internacional, así como fundador y presidente de Incoteco (empresa pionera en el comercio sino-hispano fundada en 1978) y la asociación Cátedra China (fundada en 2012). También ha sido colaborador del ICEX y la AECID. Es actualmente presidente emérito de la asociación Cátedra China, presidente y fundador de la Fundación Cátedra China, decano de los empresarios españoles en China y el segundo europeo en ser nominado como Embajador de la Amistad del pueblo chino.

Freya Chow-Paul, como senior project manager y directora de proyectos para jóvenes en la Fundación Asia-Europa (ASEF), coordina programas de educación juvenil y no formal que reúnen a jóvenes de Asia y Europa, aumentando el entendimiento intercultural para un mundo más colaborativo. Le apasiona capacitar a los jóvenes para perseguir el cambio, y cuenta con formación académica en Relaciones Internacionales y Desarrollo. Ha coordinado el diseño y la implementación de varios proyectos de desarrollo de liderazgo de alto perfil para jóvenes de dieciocho a treinta años, como la 5ª Cumbre de Jóvenes Líderes de la ASEF (ASEFYLS5) centrada en el *Liderazgo para la Sociedad 5.0*, el 9º Modelo ASEM centrado en el Multilateralismo y la Diplomacia, y la 23ª Universidad de Verano de la ASEF (ASEFSU23) centrada en Ciudades Sostenibles. También presta apoyo al Departamento de Educación de ASEF en materia de comunicación y participación de antiguos alumnos, mejorando la visibilidad y el impacto de las iniciativas de la ASEF.

Sandra Wohlauf es licenciada en estudios japoneses y actualmente especializándose en Economía y Sociedad de Asia Oriental por la Universidad de Viena (Austria). Realizó intercambios en la Universidad de Kobe en Japón, la Universidad Yonsei en Corea del Sur y la Universidad

Nacional Cheng Kung en Taiwán, financiados por programas de becas gubernamentales y universitarias, donde adquirió una visión significativa de la región, con un enfoque particular en las relaciones interculturales y la región del Indo-Pacífico. Con una amplia experiencia en diferentes organizaciones gubernamentales y no gubernamentales, Sandra se unió a la Embajada de Japón en Austria en 2022. Además, desempeñó un papel clave en la organización del *Young Indo-Pacific Forum*, una conferencia para jóvenes profesionales celebrada en Bruselas junto con la Cumbre Juvenil UE-ASEAN y la Cumbre Conmemorativa UE-ASEAN en diciembre de 2022.

Si bien no se han realizado exactamente las mismas preguntas, hemos desarrollado cada entrevista individual manteniendo un hilo conductor que diera paso a la presente compilación, organizada en tres partes: la primera parte, en torno a las opiniones que tienen desde sus trayectorias sobre el concepto o categoría de Indo-Pacífico; la segunda parte, acerca de las aproximaciones e intereses que existen desde los países, sectores o instituciones de las que forman parte; y, en la tercera parte, el rol de determinadas tendencias o relaciones a la hora de identificar y comprender los puntos de encuentro o las proyecciones de futuro.

Al compilar estas reflexiones, el objetivo no es solo ilustrar las diversas posturas en torno al Indo-Pacífico, sino también destacar la relevancia de un enfoque multidimensional, el cual incorpore diferentes voces y lecturas, como parte de un ejercicio que nos permita captar y contrastar las complejidades inherentes a este concepto y región en constante evolución y con cada vez mayor difusión.

Primera parte: aproximaciones al concepto y región del Indo-Pacífico

Como mencionamos anteriormente, en una primera consulta, nos centramos en preguntar a cada entrevistado acerca del Indo-Pacífico como un fenómeno de interés epistémico y un concepto de reciente surgimiento.

Conectando con Uruguay, preguntamos a Ignacio Bartesagui: ¿Considera usted que se ha conformado una región (re)emergente o el concepto de esta, denominada Indo-Pacífico, la cual parece concentrar el mayor desarrollo o dinamismo comercial, económico, tecnológico y geopolítico?

Desde el acercamiento entre Estados Unidos y China impulsado por Henry Kissinger y Deng Xiaoping en la década del setenta, China comenzó a desplegar con mucho pragmatismo una política que pronto cambiaría el eje de la economía y el comercio mundial del atlántico al pacífico.

Este fenómeno que en China impactó en el llamado *milagro chino*, extrayendo a millones de chinos de la pobreza y generando en poco más de dos décadas la mayor clase media a nivel global fue también uno de los fenómenos de mayor importancia de la globalización económica, especialmente, por el efecto que tuvo en el consumo mundial la producción en masa con altos niveles de competitividad. Esta realidad no puede entenderse sin el acercamiento de Estados Unidos a China, que fue político en el marco de Naciones Unidas, pero principalmente económico con la creación de las llamadas Zonas Económicas Especiales.

Como resultado, en pocas décadas el centro del comercio mundial migró del Atlántico al Pacífico, con transformaciones estructurales inéditas en cuanto a sus impactos, innovaciones tecnológicas, integraciones productivas y cambios en los patrones del comercio internacional. Hoy este fenómeno que sigue liderado por China en la región —más allá de sus dificultades recientes— ya no es excluyente a esta potencia asiática y es acompañado por otras economías emergentes como India, Indonesia y Vietnam, entre otras. Por otro lado, los avances tecnológicos registrados en esta región y especialmente en el caso de China, derivaron en el aumento de tensiones entre dicha potencia y Estados Unidos, en lo que es uno de los mayores desafíos que enfrenta el sistema internacional. La puja por el liderazgo internacional lanzada por Estados Unidos contra China y los esfuerzos por dividir el mundo entre democracias y autarquías o, entre Occidente y Oriente, es un enorme error de las potencias occidentales y está acelerando algunos cambios en las características del liderazgo chino y sus concepciones de las alianzas.

En la actualidad, la región denominada por China Asia-Pacífico y por Estados Unidos y la Unión Europea como Indo-Pacífico, es una zona más inestable que en el pasado, transformándose en uno de los focos de mayor tensión internacional. Cabe recordar la cuestión de Taiwán; las diferencias en el Mar del Sur de China; la competencia por la incidencia en el Pacífico; las siempre incómodas amenazas de Corea del Norte y los crecientes desacuerdos entre China e India, entre otros. Esta realidad, ha llevada a la creación o reimpulso de coaliciones en el ámbito de seguridad con foco en dicha región, lo que no hace más que confirmar la importancia que las potencias le adjudican al Indo-Pacífico.

Dirigiéndonos a Italia, preguntamos a Valeria Fappani: dada tu participación en proyectos orientados a la juventud como European Guanxi y el Young Indo-Pacific Forum, ¿cómo ven estas asociaciones el concepto del Indo-Pacífico? ¿Esto ha influido en tu percepción de la región?

European Guanxi se dedica a construir una sólida red de jóvenes profesionales, académicos y estudiantes europeos que buscan influir en la relación Unión Europea-China en diversos ámbitos. La organización conecta a jóvenes interesados en las relaciones Unión Europea-China, ofreciendo una plataforma para que expresen sus ideas y participen en discusiones. Con un enfoque en el entendimiento mutuo, la confianza y la cooperación, *European Guanxi* aspira a moldear un futuro en el que estos valores definen las interacciones entre la Unión Europea y China. Amplificando las voces de sus miembros y colaborando con organizaciones externas, *European Guanxi* busca enriquecer las perspectivas tanto de Europa como de China sobre la otra parte y orientar la futura dirección de su relación.

La importancia estratégica del Indo-Pacífico es cada vez más reconocida entre los estudiantes y jóvenes profesionales. Las estrategias globales de la Unión Europea, Estados Unidos y China están influyendo significativamente en la percepción de esta región, y los jóvenes estudiantes son muy conscientes de esta realidad en evolución. El campo de estudios sobre China, que antes estaba dominado por intereses económicos y empresariales, no se ha desplazado completamente hacia las preocupaciones de seguridad y las dinámicas geopolíticas dentro del Indo-Pacífico. En *European Guanxi*, reconocimos esta tendencia desde muy temprano y contribuimos con entusiasmo al establecimiento del *Young Indo-Pacific Forum* (YIPF). El YIPF ha contribuido significativamente

al diálogo entre los jóvenes y los responsables de la formulación de políticas, y a ampliar la comprensión de los jóvenes sobre las complejidades de la región del Indo-Pacífico.

Dado que trabajamos en las relaciones Unión Europea-China, buscamos enfoques más equilibrados y matizados para analizar las complejidades de seguridad de la región. Aspiramos a liderar hacia la inclusión, en lugar de limitarnos a posiciones divisivas, y tratamos de dar espacio a todas las voces jóvenes, porque creemos que todas las voces informadas tienen un lugar en el debate. El valor y la necesidad de las contribuciones de los jóvenes se han demostrado a través de mis experiencias al abordar desafíos y organizar actividades relevantes. Aquellos que comprendan las complejidades del Indo-Pacífico y aborden sus desafíos con consideración moldearán su futuro. Sin embargo, necesitamos cultivar estas voces a través de iniciativas relevantes como YIPF, ya que brindan oportunidades sin precedentes para los líderes del mañana. No podemos imaginar una futura generación de formuladores de políticas y expertos en esta área sin proporcionar oportunidades de crecimiento relevantes para los jóvenes profesionales y estudiantes.

Por su parte, desde España, preguntamos a Marcelo Muñoz: ¿Considera que estamos ante el surgimiento de una región, denominada Indo-Pacífico? ¿Qué observaciones podría compartir sobre el término y la situación geopolítica actual?

En mi opinión, hablar de la *geopolítica del Indo-Pacífico* es una versión del análisis de Estados Unidos y su interés por subdividir el mundo según sus intereses estratégicos. Prefiero hablar del papel que deben jugar las tres grandes potencias —China, Estados Unidos y Unión Europea— y de las potencias medias, como India, Japón, Rusia...Y, a partir de ahí, de su peso o influencia en la región llamada *Indo-Pacífico*. Y todo en el contexto del proceso globalizador, que sigue adelante con potencia, aunque algunos lo quieran minimizar.

En base a la trayectoria de Freya Chow-Paul, conectando con Singapur, preguntamos: ¿Cree que ha surgido una nueva región o concepto denominado Indo-Pacífico? Basándose en su experiencia desde instituciones de diálogo interregional, ¿cómo diría que los países asiáticos pertenecientes al Encuentro Asia-Europa entienden el Indo-Pacífico y cuál es el papel de la Fundación Asia-Europa en esta discusión?

Encuentro que la definición geográfica del Indo-Pacífico no es comúnmente articulada; como un área que abarca las naciones que rodean los océanos Índico y Pacífico, es notoriamente amplia en su alcance. Aunque la cooperación entre los estados del Indo-Pacífico ha sido constante como región a través de muchos foros, acuerdos y bloques regionales, considero que el término ha ganado popularidad a nivel global tras la publicación de la Estrategia de la Unión Europea para la Cooperación en el Indo-Pacífico en 2021. El enfoque de la Unión Europea en la cooperación explora la sostenibilidad, la conectividad, la infraestructura y la seguridad, entre otros aspectos. Dentro del ámbito del Indo-Pacífico, ha habido un fortalecimiento regional significativo en la búsqueda del multilateralismo —el bloque de la ASEAN, con la Cooperación ASEAN *Plus Three*, la Cooperación Económica AsiaPacífico, el *Quad*, etcétera—, demostrando la creencia en la importancia del multilateralismo y la cooperación regional.

Creo que el papel de la ASEP en la promoción del entendimiento mutuo entre los países

miembros de ASEM ha contribuido definitivamente a construir un enfoque positivo hacia el multilateralismo y la cooperación, como lo vemos dentro del Indo-Pacífico y entre el Indo-Pacífico y otras regiones como la Unión Europea. Aunque el multilateralismo y la cooperación regional suelen realizarse a través de canales de geopolítica y diplomacia, la ASEM desempeña un papel importante en su promoción entre la sociedad civil, fomentando así la percepción positiva de la cooperación regional entre los individuos mediante el intercambio entre personas.

Volando hacia Viena, Austria, preguntamos a Sandra Wohlauf: ¿Cuál es tu opinión sobre el concepto de un espacio Indo-Pacífico, dado tu experiencia trabajando en una embajada de un estado asiático en un país europeo?

El concepto de un espacio Indo-Pacífico ha ganado particular tracción gracias a los esfuerzos de Japón, con el ex Primer Ministro Shinzo Abe siendo fundamental en la popularización del término. La estrategia de Japón denominada *Indo-Pacífico Libre y Abierto* (FOIP, por sus siglas en inglés), articulada por primera vez en 2016, subraya el compromiso del país con la estabilidad regional, la seguridad y el estado de derecho. Japón ha continuado abogando con fuerza por el concepto en el escenario global.

Mi trabajo en la Embajada de Japón en Austria, junto con mi enfoque académico predominantemente en Asia Oriental, ha moldeado sin duda mi comprensión del espacio Indo-Pacífico y de la región en general. Sin embargo, debo enfatizar que las opiniones aquí expresadas son personales, basadas en mis experiencias y observaciones, y no representan las posiciones diplomáticas o de política exterior de Japón.

Si bien muchos países europeos y la Unión Europea han adaptado ampliamente el término y seguido con sus propias estrategias del Indo-Pacífico, al énfasis de Japón en la región, tanto por su seguridad nacional como por la seguridad global, en mi opinión, sigue siendo incomparable. Su persistente defensa del concepto del Indo-Pacífico ha puesto en un foco más nítido este espacio geográfico y geopolítico distante dentro de Europa y la mentalidad europea.

Como Socio Asiático de Cooperación con la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa (OSCE), con sede en Viena, Austria, Japón destaca consistentemente la naturaleza interconectada de la seguridad global. El Embajador Mizuuchi Ryuta ha enfatizado repetidamente que los conflictos regionales ya no se limitan a su espacio, sino que se tienen implicaciones globales, donde la inseparabilidad de la seguridad entre Europa y el Indo-Pacífico se ha vuelto evidente. Esta perspectiva traza un paralelismo entre las preocupaciones de seguridad actuales de Europa, como la agresión continua de Rusia, y la situación de seguridad en el Indo-Pacífico, integrando así este *espacio asiático/Indo-Pacífico* en un discurso de seguridad predominantemente europeo.

Como persona europea que ahora enfrenta inestabilidad y guerra cerca de mis propias fronteras, estos paralelismos ayudan a conceptualizar y entender mejor la región del Indo-Pacífico más allá de sus límites geográficos. Trabajar en la embajada de un Estado asiático en Europa ha alterado aún más mi visión del concepto del Indo-Pacífico al resaltar la dinámica interacción entre los intereses regionales y globales. Estando en la intersección de los esfuerzos diplomáticos asiáticos y europeos, he llegado a ver el Indo-Pacífico no solo como un marco estratégico para

Asia, sino como un espacio crucial donde convergen los intereses de diversas potencias globales.

Esta experiencia me ha demostrado una vez más lo profundamente interconectado que se ha vuelto nuestro mundo, donde la seguridad, el comercio y la diplomacia en el Indo-Pacífico influyen directamente y son influenciados por las políticas europeas y la estabilidad global. El intercambio y la colaboración intercultural que he presenciado en la embajada han subrayado la importancia de ver el Indo-Pacífico como un espacio compartido, donde iniciativas regionales como el FOIP de Japón tienen implicaciones de largo alcance que se extienden mucho más allá de Asia.

Segunda parte: perspectivas y debates desde las instituciones o países de los que forman parte

Continuamos con nuestra sección de Ventana Social, desarrollando la segunda consulta centrada en las perspectivas y debates que se han desarrollado en sus instituciones o países.

En base a nuestra segunda consulta, retomamos el orden con Ignacio Bartesaghi preguntando: Considerando su trayectoria y la labor del Instituto de Negocios Internacionales de la Universidad Católica de Uruguay en esta percepción y desde el posible interés económico y político ¿Cómo valoraría la importancia del Indo-Pacífico o socios de dicha región para Uruguay?

Uruguay tiene una relación muy profunda con China, especialmente desde la explosión comercial de dicha potencia a nivel mundial en la década del noventa y especialmente desde el ingreso a China a la OMC en el año 2001. Así como ha ocurrido con otros países de América Latina y también en otras regiones del planeta, China se ha transformado en un comprador voraz de materias primas y alimentos, lo que fue un fenómeno muy claro en la primera década del siglo XXI con la favorable evolución del precio internacional de algunos *commodities*. Más recientemente, China también es un gran proveedor de productos adquiridos por Uruguay (mismo fenómeno en el resto de los países latinoamericanos), lo que inicialmente se registró en productos de baja tecnología como vestimenta y calzado, pero hoy está centrado en bienes de alta tecnología como autos eléctricos, computadoras, teléfonos, paneles solares, entre otros. Además, a diferencia de lo que se observa desde Europa, progresivamente China ocupa espacios crecientes en otros asuntos más allá del comercio, como es el caso de las inversiones, la cooperación, la cultura o incluso la defensa.

En cuanto al Indo-Pacífico, a diferencia de otros países latinoamericanos como Chile, Perú, Costa Rica e incluso Ecuador en el último tiempo, lamentablemente Uruguay no cuenta con una estrategia claramente definida en esta región, más allá de la mencionada con China donde desde el establecimiento de las relaciones diplomáticas en 1988, la importancia otorgada a este mercado ha sido una cuestión prácticamente de estado. Ahora bien, más allá de que con Japón y Corea del Sur existe una relación histórica especialmente en lo que refiere a la cooperación, en términos comerciales la relación sigue siendo bastante limitada hasta el presente. Con otros países de la región como India o los miembros de la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático, los niveles

comerciales son muy bajos y Uruguay adolece de una estrategia definida, lo que quizás también tiene que ver con su incómoda pertenencia al Mercosur.

Naturalmente que existen oportunidades inexploradas, lo que, en parte, solo en parte, tiene que ver con que Uruguay forma parte del Mercosur, que es uno de los bloques más cerrados del planeta y no ha avanzado en la firma de acuerdos comerciales con esta región del mundo (solo cuenta con un acuerdo muy limitado con India y recientemente suscribió un acuerdo de libre comercio con Singapur que todavía no está vigente).

Uruguay debe definir una estrategia de acceso a los mercados más allá del debate sobre las negociaciones bilaterales que ha impulsado el gobierno actual. Desde el Instituto hemos reclamado mayores recursos, pero especialmente una mejor coordinación interinstitucional en lo que refiere a la promoción comercial, donde el país hoy tiene mala nota. Esta dificultad nos ha relegado frente a otros países competidores que han aprovechado las oportunidades de negocios identificadas en esta zona del mundo, para lo cual hay que contar con equipos técnicos especializados, embajadas y consulados en los lugares apropiados, agencias especializadas que aporten estudios prospectivos, entre otras tareas.

Volviendo a Italia, consultamos a Valeria Fappani: ¿Cómo crees que estas iniciativas que nos has contado previamente contribuyen a dar forma a nuestras percepciones del Indo-Pacífico?

Creo que iniciativas como nuestra contribución al *Young Indo-Pacific Forum* (YIPF) desempeñan un papel fundamental en la configuración de la estrategia del Indo-Pacífico tanto en el presente como en el futuro. Actualmente, YIPF tiene un rol activo al producir sugerencias de políticas a través de un Comunicado, que se comparte con los responsables de políticas relevantes de la Unión Europea. Esto permite que jóvenes profesionales y estudiantes tengan un impacto directo en las discusiones políticas actuales, asegurando que las voces de la generación más joven sean consideradas al dar forma a la dirección inmediata de la Unión Europea en la región. Estas sugerencias de políticas son el resultado de horas de discusiones y análisis profundos y esfuerzos colaborativos. Reflejan una comprensión integral de los desafíos y oportunidades dentro del Indo-Pacífico.

De cara al futuro, YIPF ofrece oportunidades invaluable para el crecimiento personal y profesional de sus participantes. Al involucrarse con el foro, los jóvenes acceden a una plétora de recursos, redes y experiencias que los preparan para roles de liderazgo. Las herramientas y conocimientos que adquieren hoy serán cruciales a medida que se conviertan en los expertos y tomadores de decisiones del mañana. Esta inversión a largo plazo en la juventud no solo los capacita para enfrentar futuros desafíos en el Indo-Pacífico, sino que también asegura que estén bien preparados para contribuir a la estabilidad, prosperidad y desarrollo de la región.

YIPF está fomentando un suministro constante de líderes ilustrados, participativos y competentes mediante su énfasis tanto en la influencia inmediata en políticas como en el desarrollo a largo plazo. Los participantes de YIPF construirán sobre los conocimientos y estrategias de hoy para mantener al Indo-Pacífico como una región de crecimiento y colaboración. YIPF y todas sus actividades de apoyo impactan significativamente la trayectoria de desarrollo del Indo-Pacífico,

alineándola con los valores y aspiraciones de la generación más joven a través de su influencia en las políticas actuales y el liderazgo futuro.

Volviendo a España, preguntamos a Marcelo Muñoz: Desde su trayectoria como pionero en la construcción de las relaciones sino-hispanas y la labor de las entidades de las que forma parte ¿cuál es su valoración de las relaciones de España con este espacio Indo-Pacífico y, por ejemplo, ¿precisamente con China? ¿Cómo plantearía la importancia de esta relación?

Ya me gustaría que mi trayectoria como empresario hubiese contribuido a profundizar las relaciones España-China. El papel de China no se circunscribe sólo a la llamada por los anglosajones *región Indo-Pacífico*, sino que se extiende a todo el planeta, como se expresa en el Programa Nueva Ruta de la Seda —con ciento cincuenta y dos países adheridos y billones de dólares ya invertidos—, o en los grandes acuerdos multilaterales, como el Mercado Común pan Asiático, o la OCS, o las Cumbres África-China, y tantas otras instituciones de cooperación económica y política en la región Indo pacífico y en todo el planeta: ése es el mayor desafío al que quiere responder China en un mundo compartido.

Tengo que empezar reconociendo acción entre España y China es aún muy deficiente o, dicho en positivo, tiene aún un largo camino por recorrer. Es verdad que se ha avanzado mucho en estos cincuenta años de relaciones. Pero es tanto lo que ha avanzado China en el mundo que, proporcionalmente, nos hemos quedado atrasados en intercambios comerciales, tecnológicos, inversiones, intercambios universitarios, turismo. España tiene unas enormes posibilidades en China que nos es urgente aprovechar.

Pasando hacia Singapur, preguntamos a Freya Chow-Paul: como miembro del Departamento de Educación de ASEF, ¿cómo cree que la educación influye en la formación de percepciones individuales o colectivas del espacio y del término Indo-Pacífico? ¿Qué papel cree que han desempeñado los intercambios, la cooperación y los proyectos educativos en las percepciones entre profesores y estudiantes?

Considero que la educación (formal y no formal) desempeña un papel significativo en la formación de percepciones del mundo. En ASEF hacemos mucho para promover la colaboración entre Asia y Europa, y aumentar el entendimiento y la conciencia mutua sobre otras culturas y naciones. A través de la educación y de programas como los de ASEF, los estudiantes que tienen oportunidades de estudiar en el extranjero y participar en intercambios de movilidad, especialmente en países de regiones distintas a la suya, son más propensos a desarrollar una visión más matizada y positiva de la región. Es raro que los profesores tengan tales oportunidades de intercambio.

Sin embargo, a través del proyecto *Classroom Network* de ASEF, mis colegas reúnen a profesores de toda Asia y Europa para el desarrollo de capacidades y el aprendizaje intercultural entre pares, donde desarrollan una comprensión más profunda de otras perspectivas culturales, que luego pueden proyectar a sus estudiantes.

Soy un firme creyente en la importancia de la movilidad en la educación, habiendo

participado yo mismo en varios intercambios cuando era estudiante. Me he beneficiado de las asociaciones entre instituciones educativas, así como de la financiación de movilidad como el programa Erasmus+, un proyecto de cooperación conjunta que ha alcanzado a muchos estudiantes y ha contribuido a su mayor comprensión de los demás.

Más allá de Europa, existen numerosas asociaciones regionales como la Beca ASEM-DUO, que ofrece apoyo financiero para que estudiantes asiáticos y europeos realicen intercambios de movilidad, así como numerosas organizaciones que ofrecen oportunidades de voluntariado que pueden proporcionar grandes aprendizajes educativos no formales.

Lo que sí observamos, sin embargo, es una inclinación de los estudiantes e instituciones académicas a querer estudiar y establecer asociaciones con instituciones contrapartes más desarrolladas en el Indo-Pacífico, aquellas donde es más fácil equiparar los estándares de enseñanza y calificaciones. Por ejemplo, mi universidad de origen, la Universidad de Sussex, tiene acuerdos con universidades de la región del Indo-Pacífico, como China, Japón, Hong Kong, Malasia, Singapur, Corea del Sur, Taiwán y Tailandia. En la ASEAN se reconoce que se requiere un marco común de calificaciones dentro de la región (similar al de Europa), para poder fortalecer las oportunidades de movilidad dentro y atraer más movilidad desde fuera de la ASEAN, lo que, como resultado, impactaría la percepción de estas naciones.

Retomando con Austria, para finalizar esta segunda parte, preguntamos a Sandra Wohlauf: ¿Cómo difieren las percepciones de Austria y Japón sobre el Indo-Pacífico?

Austria y Japón tienen percepciones significativamente diferentes del Indo-Pacífico, moldeadas por sus distintas ubicaciones geográficas, prioridades geopolíticas y conexiones históricas con la región.

Japón ve al Indo-Pacífico como su vecindario inmediato, donde se concentran sus principales desafíos de seguridad y oportunidades económicas. Esta percepción está profundamente arraigada en el enfoque estratégico de Japón para mantener la estabilidad regional, como se destaca en su estrategia de un *Indo-Pacífico Libre y Abierto* (FOIP, por sus siglas en inglés), en la que Japón enfatiza la importancia de priorizar el respeto al estado de derecho, garantizar la libertad de navegación y promover la resolución pacífica de disputas para fomentar un orden basado en reglas en la región.

Japón depende en gran medida de las rutas marítimas comerciales que atraviesan el Indo-Pacífico, particularmente en los mares de China Oriental y Meridional, y asegurar que estas rutas y vías marítimas permanezcan abiertas y seguras es vital para la estabilidad económica del país. A través de su participación activa en acuerdos comerciales regionales importantes como el CPTPP y el RCEP, así como mediante inversiones en infraestructuras, asistencia al desarrollo y cooperación en defensa con naciones más pequeñas del Indo-Pacífico para ayudarlas a asegurar sus dominios marítimos, Japón busca construir alianzas estratégicas que contrarresten la influencia de grandes potencias como Estados Unidos y China.

En contraste, la percepción de Austria sobre el Indo-Pacífico se basa en un enfoque más amplio hacia los asuntos globales, siendo la región solo una de las muchas áreas de interés en

lugar de un foco central. El compromiso de Austria con el Indo-Pacífico y su percepción de este están, en mi opinión, en gran medida influenciados por su rol dentro de la Unión Europea y su compromiso con el multilateralismo, con limitadas preocupaciones de seguridad directa para el país en el Indo-Pacífico. Por ejemplo, este enfoque y percepción se reflejaron en iniciativas recientes, como un taller de expertos del Instituto Austriaco de Política Europea y de Seguridad (AIES) en colaboración con la Embajada de Japón titulado *Estado de Derecho en el Indo-Pacífico: ¿Cómo pueden Japón y Europa contribuir al orden internacional y beneficiarse mutuamente?*, así como en una charla de expertos con el embajador japonés Mizuuchi en el Ministerio Federal de Defensa (*Bundesministerium für Landesverteidigung*) sobre el panorama de seguridad del Indo-Pacífico desde una perspectiva japonesa, que también abordó el tema desde una perspectiva europea y multilateral.

En general, los intereses de Austria en el Indo-Pacífico se pueden considerar impulsados principalmente por oportunidades de comercio e inversión, con relaciones comerciales en crecimiento constante con los países del Indo-Pacífico e interés creciente en profundizar los lazos económicos. Este interés económico se alinea con la estrategia más amplia de la Unión Europea, que busca mejorar las relaciones comerciales y la cooperación económica con las naciones del Indo-Pacífico.

En conclusión, mientras que la percepción de Japón del Indo-Pacífico está profundamente entrelazada con sus imperativos de seguridad nacional y económicos, la visión de Austria está más influenciada por su posición dentro de la Unión Europea y su compromiso con el multilateralismo. Japón ve al Indo-Pacífico como una región donde debe influir activamente en el panorama de seguridad y económico, mientras que Austria lo percibe como un área importante pero no central de interés, enfocándose en oportunidades económicas (bilaterales y multilaterales) y esfuerzos colaborativos. Esta divergencia en percepciones refleja los diferentes roles que estos dos países desempeñan en el escenario global, con Japón siendo un actor clave en el Indo-Pacífico y Austria involucrándose con la región a través de sus compromisos internacionales más amplios.

Tercera parte: proyecciones y elementos de relevancia para comprender el devenir del concepto y espacio Indo-Pacífico

Como hemos visto anteriormente, recopilamos la percepción de los entrevistados abordando su trayectoria profesional, así como los intereses y aproximaciones existentes con relación a los países e instituciones en los que se encuentran. Para esta tercera y última consulta, nos centramos en las proyecciones de los entrevistados sobre la región y su definición, considerando los posibles sectores o dinámicas intervinientes.

Regresando a Montevideo, consultamos a Ignacio Bartesaghi: ¿Cómo valoraría el balance del año 2023 a nivel de acercamientos y cuáles son los desafíos y oportunidades a futuro con respecto a la relación de Uruguay o bloques como el Mercosur con el Indo-Pacífico?

El año 2023 culminó con la visita oficial del presente uruguayo a China, que estuvo acompañado por cerca de cincuenta empresarios de diversos sectores. En lo personal tuve el honor de acompañar

a la delegación en representación de la Universidad Católica del Uruguay como único académico presente. La visita de los presidentes uruguayos a China es un hito siempre esperado, pero en este caso adquirió mayor importancia debido a los esfuerzos para suscribir un TLC bilateral con China.

Los resultados de dicha visita fueron muy auspiciosos, porque se suscribieron más de veinte acuerdos con resultados concretos y en un amplio rango de temas, entre ellos aperturas sanitarias, además de que se alcanzó la categoría de Asociación Estratégica Integral, lo que abre una nueva etapa en la relación entre Uruguay y China. Respecto al TLC, el presidente chino Xi Jinping le transmitió claramente al presidente uruguayo Luis Lacalle Pou, que el interés de avanzar en un TLC con el Mercosur o con Uruguay seguía intacto, pero que esperaba que se definiera dicho asunto en el seno del bloque.

Respecto a India, cerró un acuerdo de preferencias fijas que es muy limitado y con el tiempo no ha podido renegociar y en cuanto a la ASEAN, luego de años de negociaciones se suscribió un acuerdo de libre comercio con Singapur, que aún no está vigente y se puso en el debate abrir negociaciones con Indonesia y Vietnam, lo que hasta ahora ha quedado en el plano discursivo sin avances reales.

Las relaciones económicas y comerciales con Australia y Nueva Zelanda no han logrado salir de una lógica de mercados competidores por sus estructuras productivas similares, desconociendo que allí también existirían oportunidades de complementación productiva para acceder a los mercados de la región, además de existir coincidencias en algunos debates multilaterales asociados a las normas medioambientales o emergentes.

Respecto a los otros países del Indo-Pacífico, sigue sin observarse una reacción de parte del gobierno uruguayo sobre esta zona del mundo, más allá de algunas visitas a nivel ministerial previstas para el año 2024, por cierto, siempre bienvenidas. Resta mucho por hacer en una región que es compleja y que aún no es conocida por muchos empresarios uruguayos. Además, la realización de negocios internacionales en el convulsionado contexto actual es cada vez más difícil y exige al sector privado una mayor preparación en riesgos y cambio de escenarios.

El gobierno actual inicia su último año de gobierno por lo que no es esperable un cambio sustancial en la estrategia seguida hasta el momento. En un año electoral será difícil plantear debates de fondo, por lo que cualquier cambio de rumbo ya quedará para el próximo gobierno o será parte del debate electoral de cara a las próximas elecciones de octubre. Durante este 2024, la atención seguirá centrada en el eventual TLC con China y en la espera del posible ingreso al CPTPP, dos opciones difíciles debido al ya mencionado cuestionamiento respecto al Mercosur.

Cómo establecer una relación del país con el Indo-Pacífico es una pregunta fundamental para que Uruguay siga adelante por la senda del desarrollo económico. El mayor reto que tiene Uruguay es el Mercosur. Argentina y Brasil siguen siendo estructuralmente proteccionistas más allá de algunos cambios recientes (principalmente en el empresariado de Brasil). Ninguno de los dos países tiene interés en abrirse con mercados que son muy competitivos en muchos sectores industriales que los dos mercados protegen, ya no solo para su producción nacional, sino también para su comercio bilateral.

En ese sentido, sin un avance en la flexibilización del Mercosur que le otorgue tanto a China como a los miembros del CPTPP la seguridad de que Uruguay cuenta con el aval de los socios para avanzar bilateralmente, o si dicho país sigue sin dar el paso para abandonar el Mercosur (no hay consenso todavía a nivel interno), será muy difícil reaccionar frente a las tendencias mundiales que exigen suscribir acuerdos con la zona de Indo-Pacífico. No hacerlo, seguirá generando diferencias de acceso entre Uruguay y el enorme número de países que sí han avanzado en la firma de acuerdos comerciales con esta región del planeta. Hoy el Mercosur no tiene una agenda definida con la región del Indo-Pacífico, ya que no prevé lanzar una negociación con China, que sigue siendo el epicentro económico de la región, pero tampoco se ha acercado a Japón y tiene paralizada las negociaciones que desde tiempo atrás sostiene con Corea del Sur.

Para tener éxito en la flexibilización del Mercosur, será necesario lanzar un diálogo con el presidente argentino Milei para buscar un nuevo equilibrio de fuerzas en el Mercosur y presionar a Lula para concretar un cambio. En el segundo semestre del año, Uruguay contará con la presidencia pro tempore del Mercosur, ocasión propicia para impulsar un diálogo conjunto con China aprovechando la posible visita de Xi Jinping a América Latina (reunión del G20 en Brasil y APEC en Perú). Sobre otros mercados, no es esperable que el país avance sustancialmente con esta región, más allá de la esperada visita de algunos ministros al sudeste asiático, donde se puede avanzar en aperturas sanitarias y en la certificación halal, necesaria para Indonesia y Malasia.

Es en este escenario de estancamiento de la agenda externa del Mercosur con la zona más dinámica del planeta que Uruguay ha impulsado la flexibilización del bloque, lo que tiene que ver con que se permitan negociaciones diferenciales o bilaterales. En ese marco se lanzaron negociaciones con China, país con el cual se suscribió un estudio de factibilidad y se solicitó el ingreso al Acuerdo Transpacífico (CPTPP). Hasta ahora en ninguno de los dos casos se ha logrado avanzar en la apertura de las negociaciones, debido a las dudas tanto de China como de algunos miembros del CPTPP respecto a la posibilidad de que Uruguay firme acuerdos bilaterales sin un consentimiento previo de los socios del Mercosur. En el caso del CPTPP cabe recordar que se suma la dificultad de que existen, además de Uruguay, otros socios en lista de espera para ingresar, caso de China, Taiwán, Ecuador, Costa Rica y Ucrania.

Mientras se lleva adelante este debate, que va a ritmos muy lentos, lo recomendable es que el país avance en la definición de una nueva estrategia de inserción externa, que tenga la promoción comercial e identificación de oportunidades comerciales como uno de sus pilares. Para tener éxito en la implementación de estas políticas, el estado deberá discutir algunas necesarias reformas en su institucionalidad asociada con el comercio internacional, hoy muy desperdigada, sin una adecuada coordinación interinstitucional y con un enorme desaprovechamiento de las embajadas de nuestro país en el mundo.

De vuelta en Italia, consultamos a Valeria Fappani: ¿Qué opciones tiene la juventud europea para influir en las políticas sobre el Indo-Pacífico y China? ¿Qué obstáculos enfrentan y cómo podrían mejorar esto en el futuro?

En *European Guanxi* (EG), nuestro enfoque principal en la región del Indo-Pacífico es a través de la iniciativa YIPF. Facilitamos frecuentemente discusiones para jóvenes europeos sobre las relaciones

Unión Europea-China y asuntos geopolíticos. Nuestro objetivo es fomentar un diálogo productivo, el intercambio de ideas y un análisis crítico sobre el papel de China y las dinámicas de la región del Indo-Pacífico. A través de la organización de talleres, la publicación de artículos y la facilitación de reuniones, buscamos alentar la participación activa de todos en la configuración del futuro de las relaciones Unión Europea-China. Nos esforzamos por eliminar los obstáculos significativos que dificultan la participación juvenil en discusiones institucionales significativas. Buscamos ofrecer oportunidades de aprendizaje junto con el reconocimiento de la experiencia compleja necesaria para comprender completamente estos temas. La resistencia institucional a integrar las perspectivas juveniles podría limitar el impacto de sus contribuciones. Los responsables de políticas pueden obtener valiosas percepciones de las perspectivas únicas de los jóvenes. Adoptar enfoques de formulación de políticas inclusivos e innovadores puede cerrar la brecha entre las prácticas tradicionales y las perspectivas frescas de la generación más joven. Abordar las barreras y aumentar la participación ayudará a fomentar la participación juvenil en EG, llevando a soluciones más completas y visionarias.

Tras la aportación desde Italia, volvemos a España para preguntar a Marcelo Muñoz: ¿qué perspectivas de futuro nos puede compartir acerca de cómo nos relacionamos con este espacio y los actores como China a quien usted destaca? ¿Cómo considera que se aprenderá o entenderá mejor esta relación y los impactos que supone?

Creo que el primer paso es conocer mejor la realidad china, su historia, su sistema económico y político. Dar a conocer la realidad china, sus rápidos avances en todos los terrenos, su posición multilateral y multipolar. Contrarrestar con ello la desinformación que nos llega por los medios occidentales. La influencia de China, o su *poder blando* está creciendo muy deprisa en gran parte de Asia, en África, en Iberoamérica. En Occidente —Europa y Estados Unidos— muchos menos, porque Estados Unidos solo piensa en *contener* a China —¡qué ingenuidad! — y Europa sólo piensa en sus recelos y miedos respecto a China. Pero, a nivel global, el poder blando de China, el peso de su cultura milenaria, prestigio de su civilización confuciana se van a acrecentar a lo largo del siglo XXI. Lo comprobaremos, día a día, los jóvenes de este siglo.

Nos trasladamos nuevamente a Singapur para la consulta final realizada a Freya Chow-Paul: ¿Qué tendencias han tenido o podrían tener un impacto sustancial en las relaciones y las percepciones sobre el Indo-Pacífico? Por ejemplo, ¿cómo han cambiado la digitalización y la introducción de la IA el impacto y el alcance de la educación en la región?

Considero que la digitalización, y especialmente la introducción de la inteligencia artificial (IA), ha afectado significativamente el alcance de la educación, especialmente durante y después de la era postcovid-19. En la región del Indo-Pacífico existen grandes poblaciones rurales y, con un acceso considerable a internet, con una tasa de penetración del 80% en la *Association of Southeast Asian Nations* (ASEAN). Uno podría pensar que esto permitiría llegar a más personas con oportunidades educativas y de aprendizaje. Sin embargo, en la ASEAN, solo el 53% de los niños y adolescentes rurales tienen conexión a internet en sus hogares. Además, para aquellos que no disponen de dispositivos o deben compartirlos, hemos observado que la ya amplia brecha digital se sigue ensanchando. La proliferación de nuevas plataformas ha generado la necesidad de replantear los enfoques de enseñanza mediante la tecnología: ¿cómo pueden los docentes mantener el interés de

los estudiantes a través de una pantalla? ¿Cómo pueden enseñar de manera integral y considerando el bienestar de los estudiantes? Estos impactos muestran el potencial de la digitalización, pero también subrayan la necesidad de considerar cuidadosamente los aspectos de inclusión.

Uno de los proyectos de la Fundación Asia-Europa (ASEF), dirigido por mis colegas, busca reunir a profesores de secundaria de toda Asia y Europa para desarrollar capacidades precisamente en este aspecto: ¿cómo pueden usarse y maximizarse las herramientas *EdTech* en las aulas? ¿Cómo puede la digitalización influir positivamente en sus estudiantes? El proyecto empodera a los docentes para diseñar prácticas de enseñanza innovadoras que integren herramientas de IA, con el fin de hacer la educación más atractiva y efectiva, además de fomentar la alfabetización en IA entre los estudiantes.

Creo que la IA tiene el potencial de generar grandes impactos positivos en la educación; sin embargo, también existen riesgos significativos que deben ser considerados. Tanto la digitalización como la IA requieren de un liderazgo y toma de decisiones conscientes y bien reflexionados. Hemos explorado este tema en profundidad con nuestros Programas de Liderazgo Juvenil: ¿Cómo podemos preparar a los jóvenes líderes para tomar decisiones éticas, inclusivas y sostenibles en cuanto a la integración de la tecnología en la sociedad? Un estudio de caso reciente que exploramos fue el del año 2020, cuando el gobierno del Reino Unido utilizó un algoritmo para predecir las calificaciones de los estudiantes, con el objetivo de combatir la inflación de notas y el sesgo de los profesores en las predicciones, en un contexto donde no era posible realizar exámenes.

Esta decisión generó protestas significativas, ya que muchos estudiantes encontraron que sus calificaciones predichas eran inferiores a lo que esperaban, afectando sus solicitudes universitarias. La IA tiene mucho potencial: puede ayudar a optimizar numerosos procesos y ser utilizada como una herramienta educativa en el aula. Hemos visto casos de *Tutores IA*, donde la inteligencia artificial puede apoyar el aprendizaje personalizado como complemento a lo que el estudiante recibe en la clase. El potencial es enorme, pero también lo es la importancia de reconocer la necesidad de una toma de decisiones muy cuidadosa y de entender los sesgos sobre los que la IA podría basarse.

Además de la digitalización y la IA, veo un gran impacto del cambio climático en la educación, tanto en términos de acceso como en la motivación de los estudiantes y jóvenes respecto a los temas sociales, así como en las habilidades que deben enseñarse para el mercado laboral verde. Hemos visto que las recientes olas de calor en India provocaron el cierre de escuelas en Delhi, impactando el acceso a la educación. También hemos observado campañas como *Fridays for Future*, lideradas por Greta Thunberg, que destacan el llamado urgente de los jóvenes a la acción contra el cambio climático, lo cual ha llevado a algunos de ellos a elegir hacer huelga en lugar de asistir a la escuela. Cada vez es más evidente la importancia de preparar a los jóvenes con las habilidades necesarias para los empleos del futuro, muchos de los cuales aún no existen y estarán relacionados con la lucha contra el cambio climático. Estos impactos se sienten en todo el Indo-Pacífico, así como en Europa.

Para culminar el recorrido del presente documento, conectamos con Viena una última vez para consultar a Sandra Wohlauf: ¿Existen diferencias significativas en los desafíos u oportunidades en la región para cada estado?

Los desafíos y oportunidades para cada estado en el Indo-Pacífico están estrechamente vinculados a sus percepciones y prioridades diplomáticas en la región. Para Japón, el Indo-Pacífico presenta desafíos de seguridad significativos e inmediatos, principalmente debido a las acciones de actores regionales y de grandes potencias. Las crecientes tensiones en el Indo-Pacífico, particularmente en sus aguas circundantes, amenazan directamente las rutas comerciales marítimas y las cadenas de suministro de Japón, que son vitales para su estabilidad económica. Además, el legado histórico de Japón de la Segunda Guerra Mundial y su pasado colonial en la región complican sus relaciones diplomáticas con algunos estados del Indo-Pacífico, haciéndolo más vulnerable a críticas y requiriendo una navegación cuidadosa de estas relaciones. Como un jugador clave en la competencia estratégica entre Estados Unidos y China, Japón debe equilibrar su sólida alianza con los Estados Unidos mientras gestiona una relación compleja y a menudo delicada con China, su mayor socio comercial. Esta dualidad plantea tanto desafíos significativos como oportunidades para Japón, ya que busca mantener su influencia y seguridad en la región.

Por otro lado, Austria enfrenta un conjunto diferente de desafíos y oportunidades. Sin un pasado colonial en el Indo-Pacífico, Austria interactúa con la región en términos relativamente neutros, lo que le proporciona una *pizarra en blanco* en sus interacciones diplomáticas. Sin embargo, la influencia directa de Austria en el Indo-Pacífico es limitada, tanto en términos de seguridad como de impacto económico. Como resultado, Austria a menudo depende de la Unión Europea para su compromiso en la región, lo que a veces puede restringir su capacidad para actuar de manera independiente. Dentro del marco de la Unión Europea, Austria enfrenta el desafío de la competencia en el mercado y la necesidad de encontrar su propio nicho en una región donde la influencia europea ya está dispersa entre varios actores importantes.

Sin embargo, estos diferentes desafíos también traen oportunidades únicas. Japón tiene el potencial de consolidar su papel como un socio regional de seguridad y económico confiable, posicionándose como una *tercera opción* junto a otras potencias establecidas activas en la región. Puede aumentar aún más su influencia al continuar liderando acuerdos comerciales regionales y asegurando cadenas de suministro críticas. Además, Japón tiene la oportunidad de suavizar restricciones históricas delicadas al expandir su poder blando a través de la diplomacia cultural y la asistencia al desarrollo, fortaleciendo los lazos con las naciones más pequeñas del Indo-Pacífico y reforzando su imagen como una fuerza estabilizadora y no amenazante en la región.

Para Austria, aunque su influencia directa en el Indo-Pacífico puede ser limitada, tiene oportunidades significativas para expandir su papel en sectores específicos, aprovechando sus exportaciones de alta calidad y su experiencia en tecnología verde y soluciones medioambientales. También puede aprovechar e integrarse más en los acuerdos comerciales de la Unión Europea con las naciones del Indo-Pacífico para mejorar su presencia económica en la región. Austria también tiene la oportunidad de contribuir a iniciativas de desarrollo de capacidades regionales, particularmente en áreas como la educación, la investigación y la formación técnica.

En resumen, aunque ambos países enfrentan desafíos distintos en el Indo-Pacífico, también tienen oportunidades significativas para aumentar su influencia y compromiso, ya sea a través de la utilización de una posición estratégica para convertirse en una potencia regional líder en el caso de Japón, o aprovechando acuerdos multilaterales y enfocándose en áreas especializadas donde puede hacer un impacto sustancial en el caso de Austria.

Reflexión general

Como hemos podido ver, en un contexto global cada vez más interconectado e interdependiente, la necesidad de incluir una diversidad de voces se vuelve crucial para construir análisis que reflejen la riqueza y complejidad del Indo-Pacífico. Por supuesto, incluso en sectores y trayectorias distintas pueden surgir coincidencias o compartirse inquietudes. No obstante, es el contraste y diálogo entre la academia y los actores que pertenecen a otros espacios, lo que contribuye a un debate más inclusivo y reflexivo en el campo de las Relaciones Internacionales, reflexionando sobre los medios y las formas en cómo entendemos y desarrollamos lecturas o percepciones de los fenómenos que adquieren (o requieren) mayor interés y atención a nivel global. ●

RELACIONES INTERNACIONALES

Revista académica cuatrimestral de publicación electrónica
Grupo de Estudios de Relaciones Internacionales (GERI)
Universidad Autónoma de Madrid, España
<https://revistas.uam.es/relacionesinternacionales>
ISSN 1699 - 3950

 facebook.com/RelacionesInternacionales

 twitter.com/RRInternacional



FECYT-388/2024
Fecha de certificación: 12 de julio de 2019 (6ª convocatoria)
Válido hasta: 24 de julio de 2025